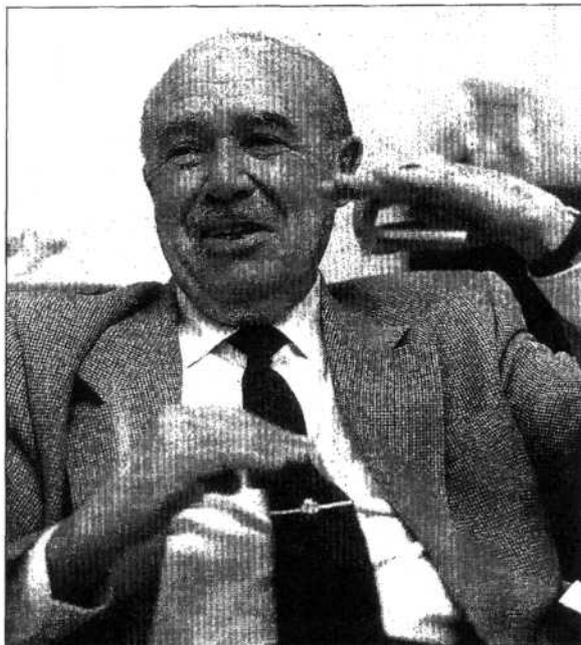


tico nacionalista, José Carlos Mauricio, si logra llevar a la Unión Deportiva Las Palmas a buen puerto. A diferencia de Jerónimo Saavedra, quien siendo presidente del Gobierno canario dijo que no pasaría nada porque la UD desapareciese, cuando ésta se encontraba en la bancarrota deportiva y económica, Mauricio, receptivo con la sensibilidad ciudadana, ha sabido por ahora galvanizar voluntades empresariales dispares para potenciar las finanzas del club representativo. Está por ver el resultado final de la operación, pero el empeño de Mauricio bien merece un aliento, pese a los que desconfían de su protagonismo recordando la inestabilidad y decadencia de la ciudad de Las Palmas de Gran Canaria, etapa coincidente con su presencia en el gobierno municipal capitalino.

Moralmente grande

El abogado y político Antonio García Trevijano ha publicado esta semana en "La Razón" un extenso artículo laudatorio para la personalidad insobornable de desaparecido José Joaquín Díaz de Aguilar, bajo el elocuente título "Las Palmas, moralmente grande", aprovechando su participación reciente en la mesa redonda promovida por la Fundación Pérez Galdós en el hotel Santa Catalina, junto a otras figuras como el ex ministro Joaquín Ruiz Giménez, el magistrado Rafael Fernández Valverde, y el dirigente socialista Jerónimo Saavedra.

"... La Fundación Pérez Galdós se hace digna de su nombre y la ciudad de Las Palmas toma una dimensión



José Joaquín Díaz de Aguilar es recordado de nuevo por García Trevijano

moralmente grande. Las ciudades, como las obras de arte —afirma García Trevijano— no son grandes por su tamaño sino por la grandiosidad de los sentimientos que expresan. En tiempos de consagración oficial de la fala-

cia, honrar la memoria de un hombre público por haber sido sólidamente verdadero es signo inequívoco de grandeza moral".

Agudo como siempre el jurista Antonio García Trevijano.